

Caracterización e impacto de las remesas  
en la desigualdad de las regiones de México,  
2000, 2005 y 2010

Jorge Eugenio de Jesús Mora Tordecillas  
Mario Camberos Castro  
Joaquín Bracamontes Nevárez  
Universidad Autónoma de Sinaloa  
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.

## Resumen

---

Los efectos de las remesas sobre el incremento o disminución de la desigualdad a nivel internacional no han sido concluyentes. El caso de México no es distinto; sin embargo, se espera que su efecto a nivel regional sea significativo y ayude a reducir la desigualdad. En este marco, el objetivo del estudio es analizar la distribución de las remesas en las regiones de México, por área urbana o rural, así como por género, edad, educación y parentesco, y su efecto en la desigualdad regional, con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de los años 2000, 2005 y 2010 y el índice de Gini. En el ámbito nacional y en las regiones tradicional y centro las remesas se redujeron de manera real en la primera década del siglo XXI, además impactaron al disminuir la desigualdad regional principalmente en las zonas tradicional y sur-sureste, y en menor medida en los territorios norte y centro.

### Palabras clave

Remesas, regiones, demografía y desigualdad.

*Clasificación JEL:* F24, O18, D31, J1, D63.

## Abstract

---

The impact of remittances on the increase or decrease in inequality at the international level has been inconclusive. Mexico's case is no different, but its effect is expected to be significant at the regional level and reduce inequality. In this framework the aim of this paper is to analyze the distribution of remittances in Mexican regions, by urban and rural area as well as by gender, age, education and relationship, and its effect on regional inequality. Was performed by means of ENIGH's 2000, 2005 and 2010, and the calculation of the Gini index. Being found that at the national level and in the traditional and central regions remittances were reduced in real terms in the first decade of the century, besides reducing regional inequality mainly in traditional and south-southeast territories and to a lesser extent the northern and central areas.

### Keywords

Remittances, regions, demography and economic inequality.

# Caracterización e impacto de las remesas en la desigualdad de las regiones de México, 2000, 2005 y 2010

Jorge Eugenio de Jesús Mora Tordecillas  
Mario Camberos Castro  
Joaquín Bracamontes Nevárez

## Introducción

Las remesas familiares que envían los migrantes mexicanos en Estados Unidos son importantes para las familias receptoras en al menos dos sentidos: contribuyen a elevar el ingreso y, en consecuencia, a disminuir los niveles de pobreza mediante los multiplicadores que generan con el aumento de la demanda y de la inversión en actividades productivas; asimismo, coadyuvan al desarrollo económico local y regional (Fuentes, 2012).

En México, desde 1990, estos flujos han aumentado constantemente teniendo como pico histórico en 2007, 26 mil millones de dólares. A pesar de que las remesas familiares continúan recuperándose, éstas se mantuvieron en niveles relativamente bajos respecto a los observados antes de que estallara la crisis inmobiliaria en Estados Unidos en 2008 (BANXICO, 2012). Ejemplo de ello fue que la remesa promedio anual se redujo a 8.4%, es decir, de 346 dólares en 2008 a 317 en 2009, lo que equivale a cerca de 2% del PIB<sup>1</sup> (SRE, 2011); sin embargo, en 2010 continuó siendo el primer receptor de remesas en América Latina, tercero a nivel mundial después de la India y China.

Las cantidades de remesas recibidas así como los receptores de éstas tienden a variar dependiendo de la región del país, como consecuencia de las características particulares culturales, sociales y económicas de cada zona. Por lo anterior, el impacto económico local de las remesas tenderá a ser mayor en aquellas entidades del país, o regiones, con mayor concentración absoluta y relativa de emigrantes internacionales (Huesca *et al.*, 2009). Por esto es necesario estudiar de

<sup>1</sup> Véase el sitio de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la página <http://www.ime.gob.mx/>

manera más profunda este fenómeno para entender su distribución y efectos en todo el país.

Respecto a las razones del por qué las personas deciden emigrar, existen tres vertientes. Por un lado, los estructuralistas dicen que alimentan los enfoques de la dependencia y la teoría del sistema-mundo. Un aspecto que comparten dichas vertientes es considerar que, en general, la migración tenía un efecto negativo en la economía y la estructura social de las comunidades de origen (Canales y Armas, 2004).

Por otro lado, la corriente de los funcionalistas plantea que la migración y las remesas deberían ser vistas como un instrumento que debe aprovecharse para revertir las condiciones de desigualdad social y atraso económico que prevalecen en las comunidades de origen de la migración (Jones, 1995). Además de que las remesas contribuyen a reducir las desigualdades de clase, regionales y rurales o urbanas.

Las remesas contribuyen a elevar el ingreso y, en consecuencia, a disminuir los niveles de pobreza mediante los multiplicadores que generan con el aumento de la demanda y de la inversión en actividades productivas; asimismo, coadyuvan al desarrollo económico local y regional.

Asimismo, la teoría de la nueva economía de la migración laboral (NELM, por sus siglas en inglés) argumenta que las remesas son conceptualizadas como un fondo salarial que, como tal, se destina principalmente al consumo y la reproducción material del hogar (Canales *et al.*, 2002). Por ese medio favorecen las condiciones de vida de las familias de los migrantes y contrarrestan su empobrecimiento derivado de las crisis económicas recurrentes y los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural.

En este sentido, los efectos de las remesas sobre la desigualdad a nivel internacional han sido variables (ÅKesson, 2009; Giannetti *et al.*, 2009; Olowa *et al.*, 2011, y Wouterse, 2010). En un estudio de 11 países latinoamericanos sobre los efectos de las remesas en el desarrollo, en nueve de los 11 países, entre ellos México, la desigualdad medida con los índices de Gini tendía a ser menor con la presencia de las remesas (Fajnzylber y Lopez, 2008).

En el caso de las regiones de México, las remesas reducen la desigualdad (Canales, 2008b), debido a la cercanía e historia de migración con Estados Unidos de Norte América (EUA), lo que permite la migración de todas las clases sociales y de la formación de fuertes redes de migración que facilitan la aventura y el éxito de dicha empresa.

En este marco, el presente artículo tiene por objetivo conocer en el ámbito regional la distribución de las remesas por ingresos, hogares e individuos. Los criterios de análisis serán por zona urbana o rural, género, edad, educación y parentesco. Asimismo, se analizarán los efectos de los recursos del extranjero en el incremento o disminución de la desigualdad en las diferentes regiones, con el fin de tener una idea más clara de la distribución de las remesas, de las características de los receptores y de sus efectos en cada una de las regiones.

El trabajo se estructura en diez apartados, incluida la parte introductoria. El segundo versa sobre los datos y la metodología de análisis. El tercero estudia la distribución de las remesas familiares regionales por hogares e ingresos. En el cuarto se analiza la distribución de las remesas familiares regionales por áreas urbanas o rurales. En el quinto se muestra la distribución de las remesas regionales por género. El sexto observa la distribución de las remesas regionales por edad. El séptimo apartado expone la distribución de las remesas regionales por nivel educativo (individuos e ingresos). El octavo trata la distribución de las remesas regionales por parentesco (individuos e ingresos). En el noveno se analizan los efectos de las remesas en la desigualdad de las regiones. Por último, se exponen las conclusiones de investigación.

## Datos, metodología y análisis

Los datos empleados para esta investigación provienen de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de los años 2000, 2005 y 2010, en cuyo periodo inicial las remesas crecieron de manera acelerada, para luego descender sensiblemente al final del periodo. Esto permitirá conocer cómo el comportamiento de los ingresos por remesas impacta en los niveles de desigualdad nacional y regional.

Con respecto a las estimaciones de remesas captadas por el Banco de México (BANXICO), debe considerarse que presentan diferencias significativas con fuentes alternativas de información como el Buró de Análisis Económico del Departamento de Comercio del Gobierno de Estados Unidos (BEA, por sus siglas en inglés) y las ENIGH. Hasta el año 2000, a pesar de las diferencias metodológicas de las tres fuentes, las tendencias eran similares y las diferencias eran relativamente estables (superiores las de BEA en 25% e inferiores las de las ENIGH en 40%). Sin embargo, a partir de 2002 se implementan

nuevas regulaciones del BANXICO dirigidas a mejorar la cobertura contable de las remesas, lo que provoca diferencias significativas con las fuentes alternativas (duplicando las de BEA y quintuplicando las de ENIGH), esto, aunado a una serie de inconsistencias en la información al ser cruzada con migración, población receptora, entre otras, muestra dudas en las cifras reportadas por BANXICO (Canales, 2008a y Tuirán *et al.*, 2006).<sup>2</sup>

El coeficiente de Gini (G) es la medida más utilizada para determinar la desigualdad; calcula las diferencias en la posesión de bienes y captación del ingreso; además, es utilizado para medir casi cualquier tipo de relación desigual.

El análisis regional de México (véase mapa 1) se llevará a cabo por medio de la clasificación de CONAPO (2004), tomada de Zúñiga y Leite (2006), la cual agrupa a los estados por cercanía geográfica y su tradición por intensidad migratoria,<sup>3</sup> que para efectos de este análisis se considera la más adecuada (Bracamontes y Camberos, 2012).

Para tener una idea más clara de la distribución de los recursos provenientes del extranjero, se examinarán los efectos por monto de remesas, número de hogares y población. En lo sucesivo, el ingreso total del hogar se compone del ingreso neto del hogar y las percepciones financieras. Los ingresos por remesas considerados fueron por trabajo y negocio desempeñado por los migrantes legales e ilegales, jubilaciones o pensiones provenientes de Estados Unidos e ingresos provenientes de otros países.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Para mayor información sobre este tema consulte Canales (2008a) y Tuirán *et al.* (2006).

<sup>3</sup> Región tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; región norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; región centro: Distrito Federal, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; región sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

<sup>4</sup> Para el año 2000 no se cuenta con el dato de los ingresos por jubilaciones o pensiones provenientes de otro(s) país(es).



Mapa 1. Regiones de México



Fuente: elaboración propia con base en la clasificación CONAPO (2004).

En la división urbano-rural se emplea el criterio utilizado por el INEGI (2005) donde una población se considera rural cuando tiene menos de 2 500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2 500 personas. Para la clasificación por edad se realizaron tres conjuntos, de 0 a 11 años, de 12 a 64 años y de 65 y más años. Para la codificación por nivel educativo se realizaron cuatro niveles, sin instrucción, primaria, preparatoria y profesional. Respecto al ordenamiento por parentesco se elaboraron cuatro grupos: jefe(a) de familia, esposo(a), hijo(a) y otros.

Los cálculos de los cuadros de regiones y remesas, y población urbana y rural se llevaron a cabo por hogares y remesas recibidas a nivel regional. Los cuadros restantes, por ser características sociodemográficas, se analizaron a nivel individual y remesas recibidas a nivel regional, con el fin de describir de manera real el fenómeno y así evitar sesgos en la información al acumularse por hogares.

Para calcular la desigualdad existen varios tipos de mediciones como el coeficiente de Gini (G), el índice de Atkinson, el índice de Theil, la comparación intercuartil o la varianza logarítmica, medidas con base en la cuantificación, comparación y distribución de ingresos. Sin embargo, para efectos de este estudio, se empleó el G debido a que posee fundamentos teóricos sólidos como índice normativo, además de ser la medida por excelencia y la más difundida para este tipo de mediciones, asimismo, es un indicador sintético de fácil interpretación, incluso para el público no especializado (Cabrera *et al.*, 2005; Székely, 2005).

El coeficiente de Gini (G) es la medida más utilizada para determinar la desigualdad; calcula las diferencias en la posesión de bienes y captación del ingreso; además, es utilizado para medir casi cualquier tipo de relación desigual. Los valores que toma este coeficiente van de 0 a 1, siendo 0 la distribución perfecta en toda la población y 1 la acumulación perfecta en una sola persona (Candia, 2008).

El cálculo de G se lleva a cabo mediante la fórmula que se explica a continuación:

$$G = \left| 1 - \sum_{i=1}^{i=n} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} - Y_k) \right|$$

Donde G es el coeficiente de Gini, X es la proporción acumulada de la variable población y Y es la proporción acumulada de la variable ingresos. Ésta se calcula por año y regiones con y sin remesas. Si al restarle el índice sin remesas al índice con remesas el resultado es positivo, significará que tuvo un efecto paliativo a la desigualdad y viceversa.

## Distribución de las remesas familiares regionales por hogares e ingresos

Los datos contenidos en este apartado arrojan nueva información sobre los niveles de ingresos de las diferentes zonas y el número de hogares participantes en la captación de remesas, lo que da como resultado un indicador muy significativo de qué cantidad y cuántas personas reciben remesas.



En la primera década del siglo XXI, las remesas han tenido un comportamiento de rápido crecimiento en los primeros siete años con una drástica caída a partir de 2008, ocasionada por la crisis de Estados Unidos. Esto se refleja en el cuadro 1, donde se observa el incremento de las remesas de 4 659.45 miles de millones de dólares (mmd) de 2000 a 4 964.41 mmd a 2005 y luego se reducen a 4 138.86 mmd en 2010, incluso por debajo de 2004. Sin embargo, las remesas como proporción del ingreso total de los hogares han disminuido de 1.92% en 2000 a 1.79% en 2005, hasta 1.33% en 2010.



Cuadro 1. Remesas familiares regionales por número de hogares e ingresos, 2000, 2005 y 2010 captadas por la ENIGH

Hogares	2000			2005			2010		
Región tradicional	1	529 992	42%	1	719 536	45%	1	681 785	46%
Región norte	3	251 927	20%	4	237 410	15%	4	228 448	15%
Región centro	2	265 141	21%	3	274 233	17%	2	291 121	20%
Región sur-sureste	4	205 433	16%	2	381 102	24%	3	276 291	19%
<b>Total</b>	<b>3</b>	<b>1 252 493</b>	<b>100%</b>	<b>1</b>	<b>1 612 281</b>	<b>100%</b>	<b>2</b>	<b>1 477 645</b>	<b>100%</b>
<b>% Hogares totales</b>	<b>2</b>	<b>5.29%</b>		<b>1</b>	<b>6.27%</b>		<b>3</b>	<b>5.08%</b>	

Remesas <sup>a b</sup>	2000			2005			2010		
Región tradicional	1	2 209.06	47%	1	1 985.92	40%	1	1 641.86	40%
Región norte	3	906.57	19%	4	958.27	19%	2	1 041.21	25%
Región centro	2	946.53	20%	3	994.55	20%	4	674.67	16%
Región sur-sureste	4	597.28	13%	2	1 025.66	21%	3	781.02	19%
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>4 659.45</b>	<b>100%</b>	<b>1</b>	<b>4 964.41</b>	<b>100%</b>	<b>3</b>	<b>4 138.86</b>	<b>100%</b>
<b>% Ingresos totales</b>	<b>1</b>	<b>1.92%</b>		<b>2</b>	<b>1.79%</b>		<b>3</b>	<b>1.33%</b>	

<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

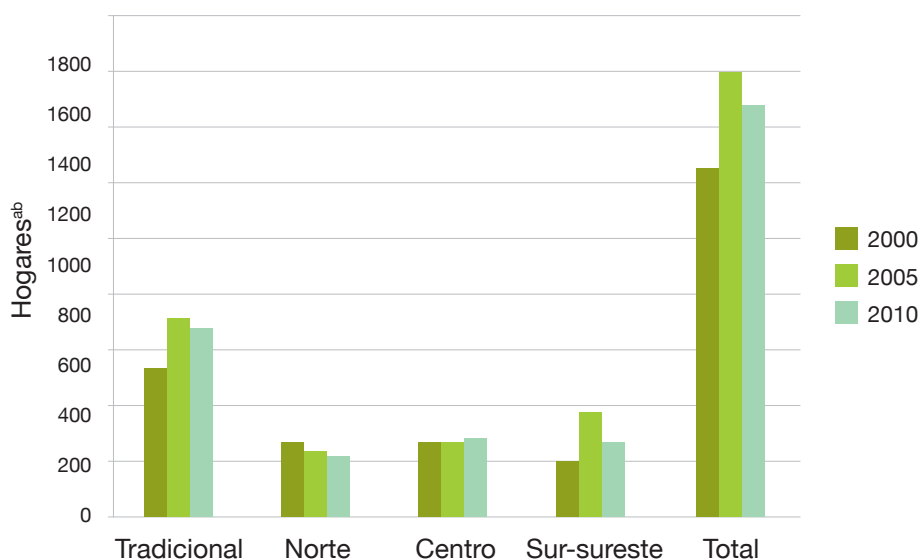
Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

Respecto a los hogares perceptores de remesas, estos han tenido un comportamiento similar al de las remesas, ya que su participación incrementó de 5.29% en el 2000 a 6.27% en 2005; no obstante, descendió a 5.08% en 2010. En términos absolutos, su comportamiento tiene variación debido a que el número de hogares se incrementa de 2000 a 2005 y luego disminuye en 2010, esta última cifra es superior a la del año 2000.

La región tradicional ha conservado el primer lugar en este periodo tanto en monto de remesas como en número de hogares receptores (véase gráficas 1 y 2); sin embargo, sus remesas han venido disminuyendo de 2000 a 2010 (véase gráfica 2) como consecuencia del envejecimiento de la población y la falta de nuevos inmigrantes que sustituyan a los que ya no pueden viajar.



Gráfica 1. Hogares perceptores de remesas familiares por regiones, 2000, 2005 y 2010



<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

La región norte es la única que ha incrementado sus remesas y al mismo tiempo se reduce el número de hogares (véase gráficas 1 y 2), esto derivado del nivel educativo de los migrantes, porque al estar más preparados pueden acceder a mejores sueldos.

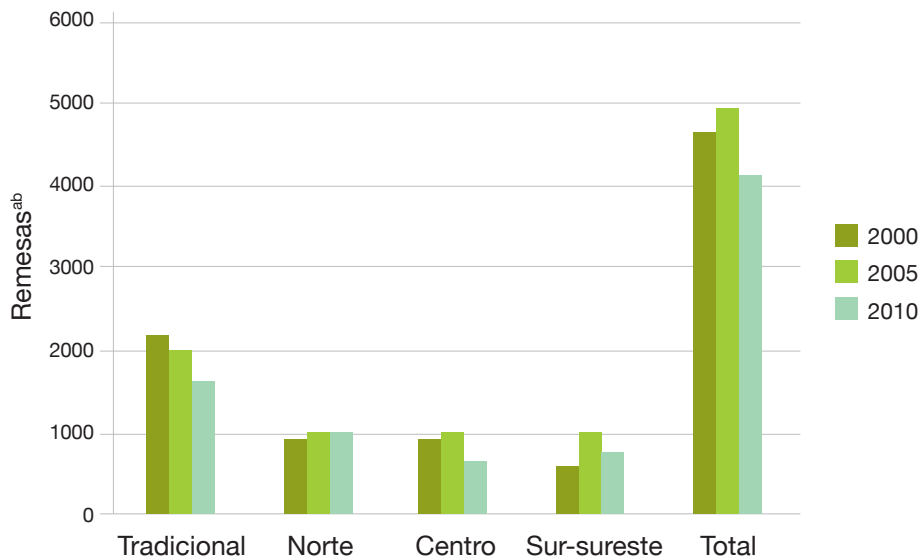
En la región centro, pese a la baja del monto de las remesas en 2010, el número de hogares receptores se ha venido incrementando

(véase gráfica 1), por factores de desempleo y falta de oportunidades. La región sur-sureste casi duplicó el monto de las remesas de 2000 a 2005; sin embargo, se redujeron notablemente en 2010, el número de hogares tuvo un similar comportamiento, como consecuencia también de la falta de empleo.

En suma, en la mayoría de las zonas se observa una considerable disminución del monto de las remesas (excepto en la zona norte). Asimismo, se registró reducción del número de hogares receptores en casi todas las regiones (excepto la zona centro). Ambos casos debido principalmente a la crisis de 2008, que afectó la disponibilidad de empleo en los EUA, sumado al rigor en la aplicación de las leyes migratorias.



Gráfica 2. Monto de remesas familiares por regiones, 2000, 2005 y 2010



<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

## Distribución de las remesas familiares regionales por áreas urbanas o rurales

La información contenida en este apartado, concentrada en el cuadro 2, indica la distribución de los hogares receptores de remesas, ya sean de zonas rurales o urbanas, además de señalar su cuantía, pues cuanto más se dirijan a zonas rurales su efecto será mayor en la reducción de los niveles de desigualdad, por las condiciones más desfavorables de esas áreas. Al respecto, se observa que en el 2000, el promedio es equitativo, pues 55% son hogares urbanos y 45% rurales. En 2005 se percibe una distribución más equitativa como consecuencia de la región sur-sureste, ya que la población rural duplicaba a la urbana. Desde el punto de vista de la recepción de remesas, esto cambia considerablemente, pues los hogares urbanos reciben 64% de las remesas, mientras que los rurales sólo 36% debido a la diferencia de niveles de educación que impactan directamente en el tipo de empleo a conseguir.



Cuadro 2. Remesas familiares regionales por áreas urbanas y rurales, número de hogares e ingresos, 2000, 2005 y 2010

Hogares	2000		2005		2010							
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural						
Región tradicional	281 296	22%	248 696	20%	396 283	25%	323 253	20%	345 673	23%	336 112	23%
Región norte	206 827	17%	45 100	4%	135 590	8%	101 820	6%	190 341	13%	38 107	3%
Región centro	126 139	10%	139 002	11%	163 608	10%	110 625	7%	205 165	14%	85 956	6%
Región sur-sureste	105 603	8%	99 830	8%	116 083	7%	265 019	16%	115 162	8%	161 129	11%
Total	719 865	57%	532 628	43%	811 584	50%	800 717	50%	856 341	58%	621 304	42%
Promedio	795 923	55%	651 550	45%								

Remesas <sup>a b</sup>	2000		2005		2010							
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural						
Región tradicional	1 484.38	32%	724.68	16%	1 109.71	22%	876.21	18%	807.89	20%	834.07	20%
Región norte	823.23	18%	83.34	2%	678.07	14%	280.2	6%	905.82	22%	135.39	3%
Región centro	646.43	14%	300.1	6%	624.74	13%	369.81	7%	514.22	12%	160.45	4%
Región sur-sureste	383.00	8%	214.28	5%	452.4	9%	573.26	12%	357.23	9%	423.79	10%
Total	3 337.05	72%	1 322.40	28%	2 864.92	58%	2 099.48	42%	2 585.15	62%	1 553.71	38%
Promedio	2 929.04	64%	1 658.53	36%								

<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

La región tradicional se distingue por ser la más equitativa tanto en número de hogares receptores como en la distribución de las remesas, quizá como consecuencia de la tradición migratoria de la zona y de las amplias redes de migración que tienen establecidas en los EUA, lo cual facilita la afluencia a todos los niveles de ingreso.

En la región norte, tanto en el número de hogares receptores como en el monto de remesas, la distribución se presenta de manera preponderante en la zona urbana. Por el lado de los ingresos, debido a niveles educativos que impactan en el tipo de empleo, sorprende el bajo número de hogares rurales que reciben remesas, ya que su cercanía geográfica debería de facilitar la migración.

En la región centro, el número de hogares receptores rurales ha venido disminuyendo de forma notable, como consecuencia de dos factores importantes, por un lado, la lejanía de la frontera, lo que eleva los costos de migración, y por otro, el crecimiento de la mancha urbana (en 2012 el INEGI no reportó zona rural en el D.F.). En relación con el monto de las remesas, los hogares urbanos reciben en promedio de dos a uno sobre los hogares rurales, debido al nivel educativo que determina el tipo de empleo a conseguir.

En la mayoría de las zonas se observa una considerable disminución del monto de las remesas debido principalmente a la crisis de 2008, que afectó la disponibilidad de empleo en los EUA, sumado al rigor en la aplicación de las leyes migratorias.

En contraposición, la región sur-sureste, a pesar de ser la zona más alejada de la frontera y por ende con mayores costos de migración, presenta los hogares rurales de mayor número de receptores y monto de remesas, quizá esto se explique por la falta de empleo, los elevados niveles de pobreza y marginación, que representan los más altos de México.

Desde el punto de vista de hogares receptores, la proporción de hogares urbanos y rurales se mantuvo estable; en cuanto a la recepción de remesas, los últimos han mejorado los niveles de ingresos, esto es, de 28% en el 2000 a 38% en 2010, como consecuencia de la similitud de los niveles educativos de los hogares rurales y urbanos en la zona tradicional y la alta proporción de hogares rurales de la zona sur-sureste.

## Distribución de las remesas regionales por género

En este apartado, además de determinar los receptores por género de la captación de remesas y su cuantía, se encontrará una diferencia significativa de los ingresos promedio por género, para estimar si al pertenecer a un género u otro disminuyen de forma sustancial los ingresos por remesas.



Cuadro 3. Remesas regionales por género, individuos e ingresos, 2000, 2005 y 2010

Individuos	2000		2005		2010							
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres						
Región tradicional	167 155	29%	417 638	71%	198 522	24%	643 809	76%	265 783	32%	566 842	68%
Región norte	69 685	25%	207 044	75%	82 055	30%	191 758	70%	98 743	35%	182 877	65%
Región centro	71 229	25%	218 768	75%	80 671	27%	222 441	73%	112 716	32%	234 909	68%
Región sur-sureste	43 377	20%	177 572	80%	84 173	21%	318 836	79%	104 631	34%	203 252	66%
<b>Total</b>	<b>351 446</b>	<b>26%</b>	<b>1 021 022</b>	<b>74%</b>	<b>445 421</b>	<b>24%</b>	<b>1 376 844</b>	<b>76%</b>	<b>581 873</b>	<b>33%</b>	<b>1 187 980</b>	<b>67%</b>
Promedio	459 580	28%	1 195 249	72%								

Remesas <sup>a b</sup>	2000		2005		2010							
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres						
Región tradicional	660.47	30%	1 548.59	70%	434.16	22%	1 551.76	78%	519.15	32%	1 122.81	68%
Región norte	184.75	20%	721.82	80%	345.56	36%	612.71	64%	521.86	50%	519.35	50%
Región centro	120.64	13%	825.89	87%	189.48	20%	795.06	80%	177.5	26%	497.16	74%
Región sur-sureste	56.48	9%	540.81	91%	176.99	17%	848.68	83%	232.18	30%	548.84	70%
<b>Total</b>	<b>1 022.34</b>	<b>22%</b>	<b>3 637.11</b>	<b>78%</b>	<b>1 156.19</b>	<b>23%</b>	<b>3 808.21</b>	<b>77%</b>	<b>1 460.70</b>	<b>35%</b>	<b>2 688.16</b>	<b>65%</b>
Promedio	1 209.74	26%	3 377.83	74%								

<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

Como se expone en el cuadro 3, de los hogares receptores de remesas, 72% son mujeres y 28%, hombres. En relación con el monto de remesas recibidas, en promedio, se observa que 74% son para mujeres y 26% para hombres. Cabe, además, señalar que aunque en 2000 y 2005 la proporción de remesas-género era marginalmente a favor de las mujeres, de 5 y 1%, respectivamente para 2010, esta relación se ve revertida en favor de los hombres con 6% a 2010. Esto no significa que las mujeres están emigrando en mayor medida a los EUA, sino que se ha incrementado el número de hombres receptores de remesas. Según

estadísticas de 2000 a 2010, los márgenes de migración promedio a EUA permanecieron casi inamovibles en 55% de hombres y 45% de mujeres (BBVA, 2012).

Las regiones tradicional, norte y centro comparten estadísticas muy similares, esto es, para el año 2000, en promedio, 70% de mujeres recibían 80% de las remesas; en 2010, 65% de mujeres recibían 65% de las remesas. Por su parte, en la región sur-sureste en el periodo de 2000 a 2005, 80% de mujeres recibían 83% de las remesas, lo que representan datos superiores a las demás regiones; sin embargo, estos números se revirtieron en 2010 para estar en promedio con éstas. Los resultados obtenidos en esta sección no muestran diferencia significativa en los ingresos por remesas entre hombres y mujeres, además de que las distribuciones entre las diferentes regiones son muy similares, por lo que no resulta explicativa en la determinación de desigualdades del ingreso. Sin embargo, nos da información de la distribución de las remesas y los cambios de ésta con el paso del tiempo.

## Distribución de las remesas regionales por edad

En esta sección se evalúan los receptores de remesas por edad, así como la cuantía de dichos recursos, además de indicar las diferencias significativas en el promedio de recepción de remesas por edad y distribución para determinar si la pertenencia a un cierto grupo permite tener ventaja en la captación de remesas.

En el cuadro 4 se percibe que la población en el rango de edad de 12 a 64 años es la que mayormente recibe remesas; sin embargo, esta proporción ha venido disminuyendo en individuos de 65 y más de 2005 a 2010, y en menor medida los de 0 a 11 de edad. La región norte es la que en mayor proporción de personas de 12 a 64 años reciben remesas con 31%, y la de menor, en ese mismo rango de edad, es la región sur-sureste con 16%. La región centro, por el contrario, es la que mayor proporción de individuos en edades de 0 a 11 años reciben remesas con 13%, finalmente, la región tradicional es la que menor proporción de personas en el mismo segmento reciben con 5 por ciento (véase cuadro 4).

En cuanto al monto de remesas recibidas por rango de edad, se aprecia un comportamiento similar. La región norte se distingue por recibir más remesas, esto es, la población de 65 y más años con 35% y la de menor en el mismo rango de edad es la región sur-sureste con

11%. Por otro lado, en las regiones sur-sureste y centro, los que mayor monto de remesas reciben son los individuos en edades de 0 a 11 años con 7 y 6%, respectivamente; no obstante, la que menor cantidad de remesas recibe en ese mismo rango de edad es la región tradicional (véase cuadro 5).



Cuadro 4. Remesas regionales por edad por individuos, 2000, 2005 y 2010

Individuos		2000									
	Región tradicional	Región norte	Región centro	Región sur-sureste	Global						
0 a 11	4 239	1%	1 620	1%	7 527	3%	7 806	4%	21 192	2%	
12 a 64	484 721	83%	222 740	80%	220 281	76%	185 393	84%	1 113 135	81%	
65 y más	95 833	16%	52 369	19%	62 189	21%	27 750	13%	238 141	17%	
<b>Total</b>	<b>584 793</b>	<b>100%</b>	<b>276 729</b>	<b>100%</b>	<b>289 997</b>	<b>100%</b>	<b>220 949</b>	<b>100%</b>	<b>1 372 468</b>	<b>100%</b>	

Individuos		2005									
	Región tradicional	Región norte	Región centro	Región sur-sureste	Global						
0 a 11	20 339	2%	1 712	1%	16 362	5%	2 256	1%	40 669	2%	
12 a 64	620 942	74%	190 677	70%	242 554	80%	354 692	88%	1 408 865	77%	
65 y más	201 050	24%	81 424	30%	44 196	15%	46 061	11%	372 731	20%	
<b>Total</b>	<b>842 331</b>	<b>100%</b>	<b>273 813</b>	<b>100%</b>	<b>303 112</b>	<b>100%</b>	<b>403 009</b>	<b>100%</b>	<b>1 822 265</b>	<b>100%</b>	

Individuos		2010									
	Región tradicional	Región norte	Región centro	Región sur-sureste	Global						
0 a 11	41 252	5%	28 056	10%	44 696	13%	25 836	8%	139 940	8%	
12 a 64	594 639	71%	167 424	59%	238 786	69%	231 346	75%	1 232 195	70%	
65 y más	196 734	24%	86 140	31%	64 143	18%	50 801	16%	397 618	22%	
<b>Total</b>	<b>832 625</b>	<b>100%</b>	<b>281 620</b>	<b>100%</b>	<b>347 625</b>	<b>100%</b>	<b>307 883</b>	<b>100%</b>	<b>1 769 753</b>	<b>100%</b>	

Promedio		
0 a 11	67 267	4%
12 a 64	1 251 398	76%
65 y más	338 163	20%
<b>Total</b>	<b>1 654 829</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

En general se observa una tendencia positiva tanto en la recepción de remesas como en el número de individuos para la edad de 65 y más, lo cual indica un relevo generacional donde la población económicamente activa participa en el fenómeno migratorio y la población de mayor edad permanece en su hogar. Sin embargo, al analizar las cifras de migración por edades del periodo 2000 a 2010 se percibe un crecimiento de 1.9% de la población económicamente activa y un incremento marginal de 0.6% de la población de 65 y más, aunado



a una reducción de la población de 0 a 11 años del orden de 2.5% (BBVA, 2012), lo que da una aproximación a la explicación de este hecho.



Cuadro 5. Remesas regionales por edad por ingresos, 2000, 2005 y 2010

Remesas <sup>a, b</sup>	2000									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
0 a 11	5.64	0%	0.39	0%	8.58	1%	14.68	2%	29.29	1%
12 a 64	1 732.47	78%	833.87	92%	738.26	78%	555.33	93%	3 859.93	83%
65 y más	470.96	21%	72.31	8%	199.70	21%	27.27	5%	770.24	17%
<b>Total</b>	<b>2 209.06</b>	<b>100%</b>	<b>906.57</b>	<b>100%</b>	<b>946.53</b>	<b>100%</b>	<b>597.28</b>	<b>100%</b>	<b>4 659.45</b>	<b>100%</b>

Remesas <sup>a, b</sup>	2005									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
0 a 11	26.86	1%	0.42	0%	17.22	2%	1.23	0%	45.74	1%
12 a 64	1 556.98	78%	571.07	60%	869.91	87%	971.78	95%	3 969.74	80%
65 y más	402.08	20%	386.79	40%	107.41	11%	52.66	5%	948.93	19%
<b>Total</b>	<b>1 985.92</b>	<b>100%</b>	<b>958.27</b>	<b>100%</b>	<b>994.55</b>	<b>100%</b>	<b>1 025.66</b>	<b>100%</b>	<b>4 964.41</b>	<b>100%</b>

Remesas <sup>a, b</sup>	2010									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
0 a 11	19.98	1%	15.76	2%	40.95	6%	53.65	7%	130.33	3%
12 a 64	1 167.33	71%	664.94	64%	510.86	76%	643.77	82%	2 986.91	72%
65 y más	454.65	28%	360.51	35%	122.85	18%	83.60	11%	1 021.62	25%
<b>Total</b>	<b>1 641.96</b>	<b>100%</b>	<b>1 041.21</b>	<b>100%</b>	<b>674.67</b>	<b>100%</b>	<b>781.02</b>	<b>100%</b>	<b>4 138.86</b>	<b>100%</b>

Promedio		
0 a 11	68.45	1%
12 a 64	3 805.53	79%
65 y más	913.60	20%
<b>Total</b>	<b>4 587.57</b>	<b>100%</b>

<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

El componente de los grupos por edades resultó proporcional entre el número de individuos y niveles de recepción de remesas, por lo que no resulta de gran relevancia en la estimación de desigualdades del ingreso. Sin embargo, nos da información de la distribución de las remesas y los cambios de ésta con el paso del tiempo.

## Distribución de las remesas regionales por nivel educativo

En este apartado se establecen los receptores de remesas por niveles educativos; el monto de dichos ingresos, así como las diferencias significativas en el promedio de recepción de remesas por grados de estudio, además de su distribución, con el fin de determinar si la pertenencia a un cierto grupo permite tener ventaja en la captación de remesas.

### *Análisis de la población por nivel educativo*

A nivel nacional es notoria la reducción de los receptores sin instrucción y educación primaria, es decir, de 22 y 55%, respectivamente en 2000, a 17 y 49% en 2010. Sin embargo, se percibe un incremento en los receptores con educación preparatoria y profesional de 21 y 2% en 2000 a 29 y 5% en 2010 (véase cuadro 6).



Cuadro 6. Remesas regionales en educación por individuos, 2000, 2005 y 2010

Individuos	2000									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Sin instrucción	104 358	18%	9 366	3%	96 452	34%	85 464	39%	297 640	22%
Primaria	339 715	58%	162 882	59%	148 407	51%	102 440	46%	753 444	55%
Preparatoria	123 886	21%	91 536	33%	42 092	15%	29 961	14%	287 475	21%
Profesional	16 834	3%	12 945	5%	1 046	0%	3 084	1%	33 909	2%
<b>Total</b>	<b>584 793</b>	<b>100%</b>	<b>276 729</b>	<b>100%</b>	<b>289 997</b>	<b>100%</b>	<b>220 949</b>	<b>100%</b>	<b>1 372 468</b>	<b>100%</b>

Individuos	2005									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Sin instrucción	125 186	15%	32 853	12%	47 556	16%	88 825	22%	294 420	16%
Primaria	502 251	60%	120 722	44%	171 406	57%	221 624	55%	1 016 003	56%
Preparatoria	182 260	23%	85 566	31%	72 052	24%	89 105	22%	438 983	24%
Profesional	22 634	3%	34 672	13%	12 096	4%	3 455	1%	72 859	4%
<b>Total</b>	<b>842 331</b>	<b>100%</b>	<b>273 813</b>	<b>100%</b>	<b>303 112</b>	<b>100%</b>	<b>403 009</b>	<b>100%</b>	<b>1 822 265</b>	<b>100%</b>

Individuos	2010									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Sin instrucción	147 644	18%	22 721	8%	65 370	19%	62 511	20%	298 246	17%
Primaria	426 063	51%	125 126	44%	158 114	45%	165 184	54%	874 487	49%
Preparatoria	224 330	27%	108 803	39%	102 634	30%	74 795	24%	510 762	29%
Profesional	34 388	4%	24 970	9%	21 507	6%	5 393	2%	86 258	5%
<b>Total</b>	<b>832 625</b>	<b>100%</b>	<b>281 620</b>	<b>100%</b>	<b>347 625</b>	<b>100%</b>	<b>307 883</b>	<b>100%</b>	<b>1 769 753</b>	<b>100%</b>

Promedio		
Sin instrucción	296 769	18%
Primaria	881 311	53%
Preparatoria	412 407	25%
Profesional	64 342	4%
<b>Total</b>	<b>1 654 829</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

En la región tradicional, la población sin instrucción mantiene su proporción de 18% en el periodo 2000-2010. La población con educación primaria pasa de 58% en 2000 a 60% en 2005; no obstante, ésta disminuye a 51% en 2010. Los individuos de educación preparatoria pasaron de 21 a 27%, y los de profesional de 3 a 4% durante el periodo 2000-2010.

En la región norte, la población sin instrucción incrementa su proporción de 3 a 12% de 2000 a 2005, pero disminuye a 8% en 2010. En los individuos con educación primaria hay una reducción de 59 a 44% de 2000 a 2010. La población con educación preparatoria decrece de 33 a 31% de 2000 a 2005; sin embargo, incrementa a 39% en 2010. Los individuos con educación profesional aumentan su participación de 5 a 13% en el periodo 2000-2005, para luego disminuir a 9 por ciento.

En la región centro, la población sin instrucción disminuye su participación de 34 a 16% de 2000 a 2005, pero incrementa a 19% en 2010. Los individuos con educación primaria aumentan su participación de 51 a 57% en el periodo 2000-2005; no obstante, disminuye a 45% en 2010. La población con educación preparatoria y profesional incrementó su proporción de 2000 a 2010 de 15 a 30% y de 0.4 a 6%, respectivamente.

En la región sur-sureste, la población sin instrucción redujo su participación de 39 a 20% durante el periodo 2000-2010. Los individuos con educación primaria acrecientan su proporción de 46 a 54% de 2000 a 2010. La población con educación preparatoria y profesional incrementaron su participación de 2000 a 2010, esto es, de 14 a 24%, y de 1 a 2%, respectivamente.

Las regiones norte y centro se distinguen por contar con mayor proporción de individuos con educación preparatoria y profesional, por ello, con mejor recepción de remesas en comparación con las demás zonas. Por otro lado, en las regiones sur-sureste y tradicional, la participación de individuos sin instrucción y educación primaria es superior en comparación con las demás.

### *Análisis de los ingresos de remesas por nivel educativo*

A nivel nacional se observa una reducción de las remesas en la población sin instrucción, que pasa de 13 a 11% de 2000 a 2010. Los individuos con educación primaria se mantienen con 47% durante el periodo 2000-2010. La población con educación preparatoria incrementa la recepción de 24 a 31% de 2000 a 2010. Los individuos con educación profesional disminuyen de 16 a 12% de 2000 a 2010 (véase cuadro 7).



Cuadro 7. Remesas regionales por educación por ingresos, 2000, 2005 y 2010

Remesas <sup>a b</sup>	2000									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Sin instrucción	192.00	9%	16.46	2%	141.25	15%	248.91	42%	598.63	13%
Primaria	920.79	42%	448.69	49%	577.36	61%	243.44	41%	2 190.28	47%
Preparatoria	480.82	22%	329.44	38%	225.45	24%	83.08	14%	1 118.78	24%
Profesional	615.45	28%	111.98	12%	2.47	0%	21.85	4%	751.75	16%
<b>Total</b>	<b>2 209.06</b>	<b>100%</b>	<b>906.57</b>	<b>100%</b>	<b>946.53</b>	<b>100%</b>	<b>597.28</b>	<b>100%</b>	<b>4 659.45</b>	<b>100%</b>

	2005									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Sin instrucción	217.24	11%	61.98	6%	89.41	9%	210.51	21%	579.14	12%
Primaria	1 175.76	59%	287.33	30%	473.73	48%	481.50	47%	2 418.32	49%
Preparatoria	478.20	24%	290.25	30%	328.09	33%	330.10	32%	1 426.64	29%
Profesional	114.72	6%	318.71	33%	103.32	10%	3.55	0%	540.29	11%
<b>Total</b>	<b>1 985.92</b>	<b>100%</b>	<b>958.27</b>	<b>100%</b>	<b>994.55</b>	<b>100%</b>	<b>1 025.66</b>	<b>100%</b>	<b>4 964.41</b>	<b>100%</b>

	2010									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Sin instrucción	193.78	12%	33.63	3%	100.93	15%	116.24	15%	444.57	11%
Primaria	907.36	55%	358.11	34%	253.75	38%	425.65	54%	1 944.88	47%
Preparatoria	435.32	27%	408.16	39%	233.20	35%	195.32	25%	1 272.01	31%
Profesional	105.50	6%	241.30	23%	86.79	13%	43.81	6%	477.40	12%
<b>Total</b>	<b>1 641.96</b>	<b>100%</b>	<b>1 041.21</b>	<b>100%</b>	<b>674.67</b>	<b>100%</b>	<b>781.02</b>	<b>100%</b>	<b>4 138.86</b>	<b>100%</b>

Promedio		
Sin instrucción	540.78	12%
Primaria	2 184.49	48%
Preparatoria	1 272.48	28%
Profesional	589.81	13%
<b>Total</b>	<b>4 587.57</b>	<b>100%</b>

<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (ENIGH, 2000, 2005 y 2010).

En la región tradicional, la recepción de remesas en la población sin instrucción incrementó de 9 a 12% en el periodo 2000-2010. Los individuos con educación primaria aumentaron sus remesas de 42 a 59% de 2000 a 2005; sin embargo, disminuyeron a 55% en 2010. En la población con educación preparatoria, las remesas se acrecentaron de 22 a 27% de 2000 a 2010. La población con educación profesional redujo drásticamente las remesas, pues pasaron de 28 a 6% de 2000 a 2010.

En la zona norte, las personas sin instrucción aumentaron sus remesas de 2 a 6% en el periodo de 2000 a 2005, no obstante, descendieron a 3% en 2010. Los individuos con educación primaria disminuyeron sus remesas de 49 a 30% de 2000 a 2005, pero en 2010

ascendieron a 34%. La población con educación preparatoria redujo sus remesas de 36 a 30% de 2000 a 2005, para luego ascender a 39% en 2010. Las personas con educación profesional incrementaron sus remesas de 12 a 33% de 2000 a 2005; sin embargo, en 2010 descendieron a 23 por ciento.

En la región centro, las personas sin instrucción han mantenido sus remesas de 15% durante el periodo 2000-2010. Los individuos con educación primaria las han disminuido de 61 a 38% de 2000 a 2010. La población con educación preparatoria aumentó sus remesas de 24 a 35% en el lapso de 2000 a 2010. Las personas con educación profesional han incrementado la cantidad de remesas de 0.3 a 13% de 2000 a 2010.

En la zona sur-sureste, los individuos sin instrucción han reducido sus remesas de 42 a 15% de 2000 a 2010. No obstante, la población con educación primaria las ha elevado de 41 a 54% en el mismo periodo. Las personas con educación preparatoria incrementaron sus remesas de 14 a 32% de 2000 a 2005, pero descendieron a 25% en 2010. Las personas con educación profesional disminuyeron sus remesas de 4 a 0.3% de 2000 a 2005; sin embargo, para 2010, aumentaron a 6 por ciento.

Las regiones norte y centro se caracterizan por mayor recepción de remesas en individuos con educación preparatoria y profesional en comparación con las otras. La tradicional y la sur-sureste se distinguen por contar con mayor recepción de remesas para la población sin instrucción y educación primaria con respecto a las demás.

Cabe resaltar que la zona norte presentó mayor nivel educativo de sus receptores (62% preparatoria y profesional); el monto de sus remesas creció de manera real a diferencia de las demás. Si bien es cierto que la preparación educativa del receptor no guarda relación directa con el nivel de estudios del que envía las remesas, este dato indica que a mayor educación son mejores las expectativas de ingreso. En un estudio sobre México (Calderón y Huesca, 2014), se indica la relación de la zona fronteriza y el nivel educativo con la recepción de remesas.

El componente de los grupos por nivel educativo resultó diferenciado entre el número de individuos y niveles de recepción de remesas, por lo que resulta de gran importancia en la determinación de desigualdades del ingreso. Además de proporcionar información de la distribución de las remesas y los cambios de ésta con el paso del tiempo.

## Distribución de las remesas regionales por parentesco

En esta parte se especifican los receptores de remesas por parentesco, así como la cuantía de dichos recursos; además, se establecen las diferencias significativas en el promedio de recepción de remesas por parentesco, así como de distribución, para determinar si la pertenencia a un cierto grupo permite tener ventaja en la captación de remesas.

### *Análisis de la población por parentesco*

A nivel nacional se aprecia un aumento de la población cuyo parentesco es jefe(a) de familia, esto es, de 51 a 59% durante el periodo 2000-2005, para luego disminuir a 52%. Los individuos cuyo parentesco es de esposo(a) descendieron su participación de 34 a 19% de 2000 a 2010. La población con parentesco de hijo(a) y otros se aumentó de 8 y 7%, respectivamente en el 2000, a 15 y 14% en 2010 (véase cuadro 8).

En la región tradicional, la población con parentesco de jefe(a) de familia incrementó su proporción de 45 a 55% de 2000 a 2005, pero disminuyó a 51% en 2010. Los individuos con parentesco de esposo(a) redujeron su participación de 41 a 24% de 2000 a 2010. En las personas con parentesco de hijo(a) y otros incrementó su participación de 7 y 8%, respectivamente en 2000, a 15 y 11% en 2010.



Cuadro 8. Remesas regionales por parentesco por individuos  
2000, 2005 y 2010

Individuos	2000									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Jefe(a) de familia	261 293	45%	149 362	54%	178 496	62%	106 710	48%	695 861	51%
Esposo (a)	237 997	41%	73 967	27%	79 339	27%	72 579	33%	463 882	34%
Hijo (a)	38 694	7%	40 588	15%	17 843	6%	19 147	9%	116 272	8%
Otros	46 809	8%	12 812	5%	14 319	5%	22 513	10%	96 453	7%
Total	584 793	100%	276 729	100%	289 997	100%	220 949	100%	1 372 468	100%

	2005									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Jefe(a) de familia	464 391	55%	168 714	62%	182 770	60%	251 946	63%	1 067 821	59%
Esposo (a)	209 955	25%	63 403	23%	63 090	21%	80 234	20%	416 692	23%
Hijo (a)	103 439	12%	22 328	8%	15 195	5%	33 158	8%	174 120	10%
Otros	64 546	8%	19 368	7%	42 057	14%	37 671	9%	163 642	9%
Total	842 331	100%	273 813	100%	303 112	100%	403 009	100%	1 822 265	100%

	2010									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Jefe(a) de familia	424 504	51%	139 832	50%	168 710	49%	181 070	59%	914 116	52%
Esposo (a)	196 461	24%	42 089	15%	56 488	16%	43 178	14%	338 216	19%
Hijo (a)	123 825	15%	50 919	18%	60 159	17%	34 076	11%	268 979	15%
Otros	87 835	11%	48 780	17%	62 268	18%	49 559	16%	248 442	14%
Total	832 625	100%	281 620	100%	347 625	100%	307 883	100%	1 769 753	100%

Promedio		
Jefe(a) de familia	892 599	54%
Esposo (a)	406 260	25%
Hijo (a)	186 457	11%
Otros	169 512	10%
Total	1 654 829	100%

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

En la región norte, la población con parentesco de jefe(a) de familia aumentó su participación de 54 a 62% durante el periodo 2000-2005; sin embargo, disminuyó a 50% en 2010. En los individuos con parentesco de esposo(a) la proporción se redujo de 27 a 15% en el periodo 2000-2010. Las personas con parentesco de hijo(a) disminuyeron su participación de 15 a 8% de 2000 a 2005; sin embargo, se elevó a 18% en 2010. Los sujetos con parentesco de otros aumentaron su proporción de 5 a 17% de 2000 a 2010.

En la región centro, la población con parentesco de jefe(a) de familia y esposo(a) redujo su participación de 62 y 27%, respectivamente en el año 2000, a 49 y 16% en 2010. Los individuos con parentesco de hijo(a) disminuyeron su proporción de 6 a 5% de 2000 a 2005, no obstante, se incrementó a 17% en 2010. Las personas con parentesco de otros aumentaron su participación de 5 a 18% de 2000 a 2010.



En la región sur-sureste, la población con parentesco de jefe(a) de familia elevó su participación de 48 a 63% de 2000 a 2005, pero disminuyó a 59% en 2010. Los individuos con parentesco de esposo(a) redujeron su proporción de 33 a 14% durante el periodo 2000 a 2010. Las personas con parentesco de hijo(a) y otros disminuyeron su participación de 9 y 10%, respectivamente en el 2000, a 8 y 9% en 2005; sin embargo, se incrementó a 11 y 16% en 2010.

La región sur-sureste se caracteriza por tener mayor proporción de individuos con parentesco de jefe(a) de familia con 59% en relación con las otras zonas. La región tradicional se distingue por ser la de mayor proporción de sujetos con parentesco de hijo(a) con 24% en comparación con los demás espacios. Las regiones norte y centro destacan por tener mayor proporción de población con parentesco de hijo(a) y otros respecto a las demás.

### *Análisis de los ingresos de remesas por parentesco*

A nivel nacional, el aumento de las remesas en la población cuyo parentesco es jefe(a) de familia, pasa de 55 a 70% de 2000 a 2010. Las remesas de los individuos con parentesco de esposo(a) disminuye de 34 a 11% durante el periodo 2000-2010. Las remesas de la población cuyo parentesco es de hijo(a) y otros se incrementaron de 6 y 5%, respectivamente, en 2000 a 8 y 12% en 2010 (véase cuadro 9).

En la región tradicional las remesas de la población con parentesco de jefe(a) de familia aumentaron su proporción de 53 a 74% de 2000 a 2010. Las remesas de los individuos con parentesco de esposo(a) disminuyeron de 36 a 13% en el lapso de 2000 a 2010. Las de las personas con parentesco de hijo(a) y otros incrementaron su participación de 5 y 6%, respectivamente en 2000, a 10 y 7% en 2005, pero disminuyó a 7 y 6% en 2010.

En la región norte las remesas de la población con parentesco de jefe(a) de familia elevaron su participación de 45 a 72% durante el periodo 2000-2010. Las remesas de los individuos con parentesco de esposo(a) bajaron su proporción de 41 a 8% de 2000 a 2010. Las de las personas con parentesco de hijo(a) disminuyeron de 11 a 4% de 2000 a 2005, no obstante, incrementaron a 5% en 2010. Las remesas de los sujetos con parentesco de otros aumentaron de 4 a 15% en el periodo 2000-2010.



Cuadro 9. Remesas familiares regionales por parentesco por ingresos, 2000, 2005 y 2010

Remesas <sup>a, b</sup>	2000									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Jefe(a) de familia	1 174.08	53%	408.23	45%	666.80	70%	326.02	55%	2 575.12	55%
Esposo (a)	785.81	36%	370.42	41%	246.11	26%	172.26	29%	1 574.59	34%
Hijo (a)	110.53	5%	95.30	11%	16.53	2%	52.99	9%	275.35	6%
Otros	138.64	6%	32.63	4%	17.10	2%	46.02	8%	234.38	5%
Total	2 209.06	100%	906.57	100%	946.53	100%	597.28	100%	4 659.45	100%

Remesas <sup>a, b</sup>	2005									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Jefe(a) de familia	1 357.71	68%	657.41	69%	652.64	66%	799.58	78%	3 467.35	70%
Esposo (a)	295.16	15%	172.41	18%	101.82	10%	85.76	8%	655.15	13%
Hijo (a)	198.70	10%	37.85	4%	55.23	6%	64.66	6%	356.43	7%
Otros	134.35	7%	90.60	9%	184.85	19%	75.67	7%	485.47	10%
Total	1 985.92	100%	958.27	100%	994.55	100%	1 025.66	100%	4 964.41	100%

Remesas <sup>a, b</sup>	2010									
	Región tradicional		Región norte		Región centro		Región sur-sureste		Global	
Jefe(a) de familia	1 206.88	74%	747.90	72%	404.90	60%	533.49	68%	2 893.17	70%
Esposo (a)	217.15	13%	84.96	8%	90.77	13%	47.89	6%	440.77	11%
Hijo (a)	118.09	7%	57.06	5%	55.16	8%	95.28	12%	325.59	8%
Otros	99.84	6%	151.29	15%	123.83	18%	104.37	13%	479.32	12%
Total	1 641.96	100%	1 041.21	100%	674.67	100%	781.02	100%	4 136.86	100%

Promedio	
Jefe(a) de familia	8 935.64 65%
Esposo (a)	2 670.52 19%
Hijo (a)	957.38 7%
Otros	1 199.17 9%
Total	13 762.71 100%

<sup>a</sup> Millones de dólares.

<sup>b</sup> Precios constantes a diciembre de 2010.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

En la región centro, las remesas de la población con parentesco de jefe(a) de familia disminuyeron de 70% en 2000 a 60% en 2010. Las de los individuos con parentesco de esposo(a) se redujeron de 26 a 10% de 2000 a 2005, pero se incrementaron a 13% en 2010. Las de parentesco de hijo(a) aumentaron de 2 a 8% durante el periodo 2000-2010. De las personas con parentesco de otros acrecentaron su participación de 2 a 19% de 2000 a 2005, no obstante, bajaron a 18% en 2010.

En la región sur-sureste, las remesas de la población con parentesco de jefe(a) de familia ascendieron su participación de 55 a 78% de 2000 a 2005, empero, en 2010 disminuyeron a 68%. Las remesas de

los individuos con parentesco de esposo(a) descendieron de 29 a 6% en el periodo 2000-2010. Las remesas de las personas con parentesco de hijo(a) y otros se redujeron de 9 y 8%, respectivamente en 2000, a 6 y 7% en 2005, pero se incrementaron a 12 y 13% en 2010.

La región centro se caracteriza por tener la menor proporción de remesas de individuos con parentesco de jefe(a) de familia en relación con las demás zonas. La sur-sureste se distingue por tener la menor participación de remesas de personas con parentesco de esposo(a) y la mayor proporción de remesas de sujetos con parentesco de hijo(a) en comparación con las otras regiones. La región tradicional se destaca por tener la menor participación de remesas de personas con parentesco de otros.

Como se aprecia, existe mayor participación de las personas con parentesco de hijo(a) y otros en el fenómeno migratorio, lo que indica que al ver reducidas las remesas durante el periodo 2005-2010, buscaron diversificar las fuentes derivadas de éstas; sin embargo, las regiones norte y centro fueron las únicas que incrementaron el número de participantes, que incidentemente son las que tienen mayor participación de personas con parentesco hijo(a) y otros, esto en concordancia con la NELM donde la familia tiene un papel preponderante en la decisión de emigrar.

El componente de los grupos por parentesco resultó marginalmente diferenciado entre el número de individuos y los niveles de recepción de remesas, por lo que no es confiable determinar las desigualdades de ingreso. Además de proporcionar información de la distribución de las remesas y los cambios de la misma con el paso del tiempo.

## Efectos de las remesas en la desigualdad de las regiones

Después de analizar los diferentes valores que inciden en la captación de remesas, se procede a ver su impacto en la desigualdad nacional y regional. Para medir la desigualdad utilizaremos el coeficiente de Gini por ser el más adecuado, además de ser una medida robusta y por brindar facilidad de interpretación de resultados, toda vez que está acotado su valor entre 0, que representa la no existencia de desigualdad, porque todos los individuos u hogares tienen el mismo ingreso, y 1, máxima desigualdad, debido a que el ingreso está concentrado en una sola persona u hogar.

A nivel nacional, se muestra (véase cuadro 10) el comportamiento decreciente de la desigualdad que pasa de 0.5340, en el año 2000, a 0.5110, en 2005, hasta llegar a 0.4870, en 2010. Asimismo, se aprecia que al compararlo con el escenario sin remesas fue menor la desigualdad con éstas que sin ellas, teniendo un efecto de reducción de la desigualdad en el año 2000 por 0.0090; en 2005 de 0.0110 y de 0.0070 para 2010, esto es, las remesas a nivel nacional reducen la desigualdad.

Con respecto a las regiones, en la tradicional el efecto de las remesas es más pronunciado, dado que redujo los niveles de desigualdad en 0.0240, 0.0150 y 0.0070 en los años 2000, 2005 y 2010, respectivamente, debido a que es la zona con mayor captación y segunda en proporción de hogares rurales contra hogares urbanos, y respecto al nivel de ingresos para individuos sin instrucción y primaria.

La zona sur-sureste ostenta el segundo lugar, donde el efecto de las remesas en la reducción de la desigualdad se ubicó en 0.0080, 0.0120 y 0.0070 en los años 2000, 2005 y 2010, respectivamente. Éste fue un escenario esperado, aunque sus ingresos se ubicaban en promedio en tercer sitio, el número de receptores se vio sensiblemente disminuido al incrementar en promedio el ingreso por concepto de remesas; la relación de hogares rurales contra hogares urbanos es la primera, asimismo, su nivel de ingresos con respecto a los individuos sin instrucción y con los de nivel primaria.



Cuadro 10. Coeficiente de Gini sin y con remesas por regiones, 2000, 2005 y 2010

Región	2000		
	Sin Remesas	Con Remesas	Diferencia <sup>a</sup>
Tradicional	0.5410	0.5210	0.0200
Norte	0.4750	0.4690	0.0060
Centro	0.5460	0.5400	0.0070
Sur-sureste	0.5480	0.5400	0.0080
Nacional	0.5430	0.5340	0.0090
Banco Mundial <sup>b</sup>		0.5190	
Diferencia		0.0150	

Región	2005		
	Sin Remesas	Con Remesas	Diferencia <sup>a</sup>
Tradicional	0.4860	0.4620	0.0240
Norte	0.4820	0.4750	0.0070
Centro	0.5380	0.5320	0.0060
Sur-sureste	0.5310	0.5200	0.0120
Nacional	0.5210	0.5100	0.0110
Banco Mundial <sup>b</sup>		0.5110	
Diferencia		-0.0010	

Región	2010		
	Sin Remesas	Con Remesas	Diferencia <sup>a</sup>
Tradicional	0.5020	0.4870	0.0150
Norte	0.4610	0.4560	0.0050
Centro	0.4870	0.4820	0.0040
Sur-sureste	0.5140	0.5080	0.0070
Nacional	0.4940	0.4870	0.0070
Banco Mundial <sup>b</sup>		0.4720	
Diferencia		0.0150	

<sup>a</sup> Valor positivo es disminución y negativo aumento de la desigualdad.

<sup>b</sup> Datos del Banco Mundial (2000, 2005 y 2010).

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, ENIGH (2000, 2005 y 2010).

La zona norte se coloca en tercer lugar del efecto de las remesas sobre la reducción de los niveles de desigualdad en 0.0060, 0.0070 y 0.0050 en los años 2000, 2005 y 2010, respectivamente; es un resultado acorde con lo esperado, porque aunque fue la única zona donde los ingresos crecieron de manera real durante el periodo, su relación de hogares rurales contra hogares urbanos es la última, y nivel de ingresos se encuentra en individuos con educación preparatoria y profesional.

La región centro ocupa el cuarto sitio, donde el efecto de las remesas en la reducción de los niveles de desigualdad fue de 0.0070, 0.0060 y 0.0040 en los años 2000, 2005 y 2010, respectivamente, también es el resultado en cuanto a lo previsible, aunque sus ingresos fueron altos, al final disminuyeron y esto sumado al crecimiento constante de los receptores de remesas redujo de manera proporcional el ingreso por concepto de remesas; la relación de hogares rurales contra hogares urbanos es la tercera, y su nivel de ingresos se encuentra en individuos con educación preparatoria y profesional.

En este sentido, cabe resaltar, en primer lugar, que la región sur-sureste disminuyó de 0.54 en 2000 a 0.51 en 2010; sin embargo, siempre mantuvo los niveles más elevados de desigualdad entre todas las regiones durante el periodo; segundo, mientras que la zona norte registró los menores niveles de desigualdad, siempre por debajo de 0.5; tercero, tanto a nivel nacional como en todas las regiones y años, la diferencia entre los dos coeficientes de Gini es negativa, si bien reducida, lo cual significa que hubo disminución leve de la desigualdad, como consecuencia del envío de remesas a los hogares mexicanos durante todo el periodo; asimismo, se destaca la reducción de la desigualdad en la región tradicional como se esperaba, debió a que es la región con más migración hacia Estados Unidos.

## Conclusiones

En la zona tradicional se muestra reducción de las remesas a nivel global, así como de los hogares que las reciben sin que con esto pierda su hegemonía. Es una región con equilibrio entre los hogares urbanos y rurales que recibe remesas. En la zona norte se observa aumento de las remesas a nivel global y reducción de los hogares que las reciben, en esta zona, los hogares receptores son eminentemente urbanos, además aquí los individuos receptores con nivel preparatoria y profesional tienen similitud con los que no tienen instrucción y con los de primaria.

En la región centro se presenta reducción de las remesas a nivel global, así como incremento de los hogares que las reciben. Esta zona inició con equilibrio entre los hogares urbanos y rurales; sin embargo, a últimas fechas se ha vuelto más urbano. En la región sur-sureste se aprecia reducción de las remesas a nivel global y de los hogares que las reciben; aquí los hogares receptores de remesas son eminentemente rurales.

En todos los casos la población masculina recibe proporcionalmente más remesas que las mujeres. A nivel global, la edad de recepción de éstas es de 0 a 11 años y de 65 y más años. Los individuos receptores con educación preparatoria y profesional se incrementaron de 20 a 30%, con excepción de la zona norte como se mencionó antes. En cuanto al parentesco, cada vez participan más individuos con parentesco de otros en la recepción de las mismas. Asimismo, se destaca el efecto paliativo sobre la desigualdad en todas las regiones, sobre todo en la tradicional y la sur-sureste. Un dato curioso es que las regiones más alejadas de la frontera norte cuentan con mayor número de hogares que las reciben, lo que contraviene a los modelos de gravedad económica donde la distancia inhibe el comercio.

La desigualdad disminuyó de manera preponderante en la región tradicional, debido a que presenta el máximo nivel de remesas que capta esta zona; una presencia importante de hogares rurales y sus ingresos de remesas dependen principalmente de individuos sin preparación y primaria. La región sur-sureste redujo en segundo término la desigualdad por efecto de las remesas, debido esencialmente al incremento de los ingresos promedio de sus hogares, primero en presencia de hogares rurales receptores y en ingresos por remesas por individuos sin preparación y primaria.

La desigualdad se redujo en tercer término por efecto de las remesas en la región norte, ya que fue la única zona con crecimiento real

en la recepción de éstas; tiene presencia de hogares urbanos receptores y su nivel de ingreso depende de individuos con educación preparatoria y profesional. Por último, la región centro disminuyó la desigualdad por efecto de las remesas, como consecuencia principal de la reducción de sus ingresos, al tiempo que se incrementaba el número de receptores; cuenta con una presencia preponderante de hogares urbanos receptores y sus ingresos por remesas dependen, en la mayoría, de individuos con nivel preparatoria y profesional.

Debido al efecto que tienen las remesas en la desigualdad y su comportamiento en los diferentes grupos que participan en este fenómeno, se puede apuntar lo siguiente, por una parte, da la razón a las tres corrientes de pensamiento de la migración, pues sus planteamientos no son excluyentes. Por un lado, se ve validada la teoría estructuralista, pues se observa la gran dependencia de estos recursos por parte de los migrantes. Al mismo tiempo, por el lado de los funcionalistas, se observa cómo resuelven problemas de desigualdad en los ámbitos nacional y regional; sin embargo, las más beneficiadas por estos recursos son las regiones, ya que presentan tradicionalmente los mayores índices de pobreza y desigualdad, lo que genera dudas sobre sus efectos duraderos. Por último, se mostró que cada vez más integrantes de la familia recibían remesas, esto indica mayor número de fuentes, lo que apoyaría la teoría de que la familia es la que decide en mayor medida sobre el proceso migratorio.

El tema de las remesas en México es muy diverso debido a su comportamiento tan disímil en las diferentes regiones del país. No es un tema que tenga un solo origen o que su comportamiento pueda ser generalizado en todo el país. Cada una de las regiones presenta retos y oportunidades que deben ser superados y aprovechados conforme a las particularidades de cada región para lograr un máximo aprovechamiento de estos recursos en beneficio de las familias mexicanas y, por ende, del país.

Como futuras líneas de investigación, se propone realizar un análisis del efecto de las remesas en la descomposición de la desigualdad por regiones de México, por área urbano-rural, así como por género, edad, educación y parentesco. Esto permitirá identificar más de cerca los factores que inciden en la disminución de la pobreza y, al mismo tiempo, a los grupos más vulnerables, a fin de permitir la implementación de políticas focalizadas a potencializar el aprovechamiento de los factores que disminuyen la desigualdad y en consecuencia a los grupos más desprotegidos.



- Åkesson, L. (2009), "Remittances and inequality in Cape Verde: the impact of changing family organization", en *Global Networks*, vol. 9, pp. 381-398.
- BANXICO (2012), *Informe Anual 2011*.
- BBVA, Fundación (2012), *Situación Migración México, Bancomer y BBVA Research*, julio, 2012.
- Bracamontes, J. y M. Camberos (2012), *Las transferencias monetarias de Oportunidades. Su impacto en la pobreza de México*, México, D.F., Clave Editorial.
- Cabrera, C. et al. (2005), *Introducción a los indicadores económicos y sociales de México*, Facultad de Economía, UNAM.
- Calderón, C. y L. Huesca (2014), "Profile of earners and remittances in Mexico: a relative deprivation approach", en *Contaduría y Administración: Revista Internacional*, vol. 59, pp. 11-33.
- Canales, A. et al. (2002), *El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del Occidente de México, El Norte de Todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Universidad de Guadalajara, PROFMEX, Universidad de California en Los Ángeles y Juan Pablos Editores.
- Canales, A. e I. Armas (2004), "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco", en *Migraciones Internacionales*, vol. 2, pp. 142-172.
- Canales, Alejandro I. (2008a), "Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles?", en *Migraciones Internacionales*, vol. 4, pp. 5-35.
- \_\_\_\_\_ (2008b), "El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica", disponible en: [http://www.huellasmexicanas.org/alejandra/migracion-y-economia/canalesalejandroremesas.pdf/at\\_download/file](http://www.huellasmexicanas.org/alejandra/migracion-y-economia/canalesalejandroremesas.pdf/at_download/file).
- Candia, J. y D. Delgadillo (2008), "Desigualdad y pobreza. Elementos para la elaboración de una agenda de cooperación internacional", en *Construyendo los temas clave de la cooperación internacional para el desarrollo en México*, España, Porrúa.
- Fajnzylber, P. y J. López (2008), "The development impact of remittances in Latin America", en *Remittances and Development: Lessons from Latin America*, pp. 1-19.
- Fuentes, N. y S. González (2012), "Medición de las remesas familiares de los migrantes mexicanos en EUA, 1993-2007", en *Análisis Económico*, núm. 65, XXVII, 151-170.
- Giannetti, M. et al. (2009), "Migrant remittances and inequality in Central-Eastern Europe", en *International Review of Applied Economics*, vol. 23, pp. 289-307.
- Huesca, L. et al. (2009), "Análisis regional de las remesas y sus perceptores en México, 2000 y 2005", en *Estudios Fronterizos*, vol. 10, núm. 19, pp. 49-83.
- INEGI (2000), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares: ENIGH-2000, bases de datos*, México, INEGI.
- \_\_\_\_\_ (2005), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares: ENIGH-2005, bases de datos*, México, INEGI.
- \_\_\_\_\_ (2010), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares: ENIGH-2010, bases de datos*, México, INEGI.
- \_\_\_\_\_ (2005), *Población rural y urbana*, disponible en: [http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur\\_urb.aspx?tema=P](http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P). Consulta: 20 de diciembre de 2013.
- Jones, R. (1995), *Ambivalent journey: US migration and economic mobility in north-central Mexico*, University of Arizona Press.
- Olowa, O. et al. (2011), "Remittances, Inequality and Social Welfare in Rural Nigeria", en *IUP Journal of Agricultural Economics*, vol. 8, pp. 7-29.

- SRE (2011), *Remesas*, disponible en: [http://www.ime.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=45&Itemid=460&lang=es](http://www.ime.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=45&Itemid=460&lang=es). Consulta: 23 de diciembre de 2013.
- Székely, M. (2005), “Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y 2004”, en *El Trimestre Económico*, vol. 72, pp. 913-931.
- Tuirán, R. et al. (2006), “El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad?”, en *Papeles de población*, vol. 12, pp. 147-169.
- Wouterse, F. (2010), “Remittances, Poverty, Inequality and Welfare: Evidence from the Central Plateau of Burkina Faso”, en *The Journal of Development Studies*, vol. 46, pp. 771-789.
- Zúñiga E. y P. Leite (2006), “Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: una perspectiva regional”, en Zúñiga E. et al. (coords.) (ed.), *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*, México, D.F., Conapo/Colmex/UDEG/CIESAS/Casa Juan Pablos.